



Cicatrices

Cicatriz: es una alteración permanente de la piel.
Es una marca de un suceso en nuestros cuerpos.
Espiritualmente son marcas que son el producto de una herida.

Hay 5 tipos de cicatrices.

1. las que tu mismo te causaste por accidente.
2. las que tu mismo te causaste de una manera estúpida.
3. cuando otras personas te han lastimado por accidente
4. otra persona te las causo a propósito.
5. las que los doctores te hacen.

La primera, resulta por ignorancia.

La mayoría de las veces es por malas decisiones.

Como el noviazgo. Resulta que aceptaste a Jesús como tu rey y Salvador, y de repente empiezas a sentirte atraído por una chava, claro por supuesto ella también es cristiana; entonces tu piensas que está bien si inician un noviazgo al cabo que son del mismo yugo. Esa decisión te va a llevar a desviarte del plan perfecto de Dios para tu vida. Y que pasa que después de un tiempo tienes problemas y ya no la amas como en un principio y terminan la relación. Va a dejar solo tristeza y confusión.

¡No quieres hablar de esto con nadie!.

La segunda es producto simple y sencillamente porque eres estúpido.

Muchos cristianos maduros espiritualmente tienen ya 2 o 3 años siendo discípulos, están sirviendo en el ministerio, pero de repente empiezan con un espíritu de rebelión. Tus pastores te están diciendo algo que no es una orden sino que es la dirección de Dios para tu vida y tu decides lo contrario; hacer lo que tu quieras, lo que mejor te parezca al cabo tu ya sabes porque eres un cristiano muy maduro.

¡No quieres hablar de esto con nadie!.

La tercera son las heridas que otras personas te causan por accidente.

Tus padres empiezan a tener problemas de comunicación, y ya no se aman y llegan al punto en que terminan por divorciarse. Claro que ellos no tenían la intención de lastimarte, ni mucho menos fue la razón la para divorciarse.

También cuando alguno de tus padres tiene alguna adicción como alcoholismo, y eso lleva a que no tengan atención contigo, y vives con una familia que no te hace caso. Eso te hierde.

¡No quieres hablar de esto con nadie!.

La cuarta sucede o es provocada cuando otra persona lo hace a propósito.

Es decir con toda la intención.



Estas heridas son causadas cuando sufres de abuso verbal por parte de tus padres u otras personas. Puede ser incluso abuso físico, cuando te golpean. Y hasta sexual.

Puede ser que a lo mejor confiaste en una persona ya sea (líder, pastor, familiar, amigo, novia) y te traicionaron.

Es posible que a lo mejor abusaron de ti sexualmente y eso causa en ti una herida muy profunda.

¡No quieres hablar de esto con nadie!

La quinta es la que los doctores hacen cuando hay una operación.

Es una herida que forzosamente tiene que dejar una cicatriz. Pero esas heridas son necesarias para arreglar y quitar cosas de tu vida.

Muchas veces no entendemos que Dios nos quiere operar para quitar cosas; actitudes, pecado con el objetivo específico de arreglar nuestra vida.

A veces le echamos la culpa a Dios por cosas malas que nos pasan.

- Nos quejamos diciendo y murmurando, Dios dejó que me pasara esto.
- Dios dejó que se muriera mi papa.
- Dios permitió que yo tuviera un accidente.
- Etc.

Estas cosas lastiman y es por eso que no queremos hablar con nadie, mas bien nos desquitamos con Dios.

Salmos 147:3 "El restaura a los abatidos y cubre con vendas sus heridas"

Lucas 4:18 "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos"

Jesús dice "yo vine a sanar a los que fueron heridos"

Nosotros tenemos que escoger si nos acercamos al sanador o médico.

Si tu decisión es ir por tu libertad, tienes que ir y correr y aferrarte a Jesús.

El hará el resto.

Hay una herida más que no puede ser enumerada con las otras 5.

Y es una herida que ya hemos olvidado...

¡Las heridas de Jesús!

Es posible que las heridas que tienes te han desviado del propósito de Dios y has regresado al mundo o a lo mejor nada más te has enfriado.

¿A poco no es suficiente para que regreses a Jesús?

Al comparar lo que nos sucede o lo que nos ha pasado con lo que sufrió y padeció Jesús te das cuenta que no es nada.

Además ¿adivina quienes fueron los culpables de que Él sufriera semejantes heridas? Nosotros...



Si tu el día de hoy ves esas cicatrices de las laceraciones que Jesús sufrió, y viéndote a la cara sonriente te dijera no importa, te amo y lo hice por amor.
Entenderías que verdaderamente el vino a sanarte y no importa el tipo de herida que hayas sufrido el está dispuesto a sanarte completamente.

Bendiciones.
Juventud por Cristo
Alcanzando esta generación